

EDITORIAL

Varios temas voy a tratar en estas breves líneas que me reservo trimestralmente para dirigirme a vosotros amigos montañeros.

El Equipo de Redacción que os insinuaba tímidamente en el número anterior se puede decir que está trabajando a tope, para todo lo relacionado con una mayor información cara a todo lo que pueda ser una mejora en la revista.

Jesús M.^a Alquézar, Felipe Uriarte, Txema Urrutia, Luis Ignacio Domingo Uriarte y Emilio Hernando, creo son hombres de la montaña, con suficiente personalidad conocida para que hayamos puesto nuestra confianza en ellos.

Uno de los primeros frutos de este Equipo, fue la encuesta que en el número anterior os enviábamos. Estamos realizando el estudio de las respuestas que hemos recibido y agradecemos sinceramente la colaboración de todos los que han roto la inercia y se han animado a contestar venciendo las dificultades de hacerlo en un papel tan pequeño e incómodo. Incomodidad que nos ha venido de «perlas», pues ha obligado a muchos «valientes» a escribirnos una carta más extensa que la propia encuesta, y que a fin de cuentas era lo que deseábamos.

Se han recibido aproximadamente 200 respuestas, lo que supone un 8% de nuestros suscriptores. Más de cuarenta venían acompañadas con una carta, ampliando detalles y añadiendo sugerencias.

Los resultados los daremos a conocer en el próximo número.

Aunque nuestra economía no ande precisamente boyante y tampoco seamos amigos de los trofeos dentro de la montaña, hay gestos que no pueden pasar desapercibidos y que merecen un detalle, un gesto en fin, un agradecimiento si no lo queremos llamar premio. Y eso va naturalmente dirigido a nuestros colaboradores. Hemos decidido crear un pequeño trofeo anual para premiar al mejor colaborador de la Revista.

Y el correspondiente al año 1975 lo hemos concedido, por plena unanimidad a Gerardo López de Guereño, por su labor realizada en pro de la revista y que a permitido editar el índice clasificado por Materias de los primeros 100 números de PYRENAICA.

Pensamos que es lo menos que podemos hacer por un auténtico montañero siempre dispuesto a colaborar con todos.

En un pequeño acto que esperamos celebrar en breve en Vitoria, se le hará entrega de un sencillo escudo de la Federación Vasca de Montañismo.

Que el ejemplo de Gerardo crezca, sobre todo en las nuevas generaciones de montañeros.

Es lo que desea de todo corazón vuestro amigo

CASIMIRO BENGOCHEA